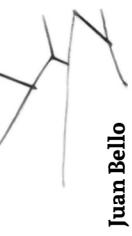


Jesús Castro Yáñez

spike-and-wave



Juan Bello

que suero en vena.
lentísimo igual
era lentísimo
los huesos
y el tiempo
la lluvia nos caló hasta
la noche no existe
solo existe
el hombre que la observa



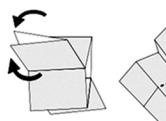
/ love will tear us apart /

ella dijo
¿recuerdas la canción? el amor
nos destrozará
cuando vuelvas ya no quedará
nadie
la noche no existe
solo existe
el hombre que la observa
la lluvia nos caló hasta
los huesos
y el tiempo
era lentísimo
lentísimo igual
que suero en vena.

Spike-and-wave:

Vibración o espasmo, sonido y epilepsia.
Dos orillas tocándose en la misma onda;
perfil único de una sombra que gotea.

Jesús Castro Yáñez
jesuisjesus.tumblr.com



Juan Bello Sánchez
bluesambulante.blogspot.com

Ilustración de G. sobre la obra
'Descending Spines' de
Alexander Calder (1956)

/ incubation /

Hay una espiga mordida sobre la noche.
La luna, su abanico encendido, un huevo
que abrimos tan blanco que casi no duele.
También un indicio de mar en la boca.

La muerte y yo enquistamos perlas siamesas.

Jesús Castro Yáñez
jesuisjesus.tumblr.com

Juan Bello Sánchez
bluesambulante.blogspot.com

Ilustración de G. sobre la obra
'Descending Spines' de
Alexander Calder (1956)

/ isolation /

Hacemos de nuestras sombras
un espectáculo atroz.
Nos aislamos.

Por eso nadie sabe del placer.

Son nuestras voces vacías
poco más que otros espacios
que le devolvemos a la vida.

Jesús Castro Yáñez
jesuisjesus.tumblr.com

Nanoediciones
<http://nanoediciones.com>

Micropoesía — 050
Marzo de 2014



/ interzone /

Cerca
qué forma de no ser
juntos.

Entre tantas longitudes
—radios, minutos—
que no llegan al centro
convergemos únicamente
en desviada frecuencia.

Jesús Castro Yáñez
jesuisjesus.tumblr.com

Si solamente en la onda
el tacto,
¿qué pulso, callados?
Sin vibrar,
¿cómo tocarnos?

/ disorder /

En esta voz se levanta un faro.
Una espuma de olas negras le da su embate
y resultan mis palabras, rotas hasta la arena,
en una playa de orillas trastornadas.
Cuando canto, una torre de luz
desumbra a los locos sin dejar sombra.
Pero la luz no basta y con vértigo de otra raza
caemos, nos precipitamos cabeza abajo
como lo haría un espíritu en la ignorancia.
Tratamos de escapar de algún precipicio
pero es inútil, desorientado el intento:
la sangre no sabe dar media vuelta.

